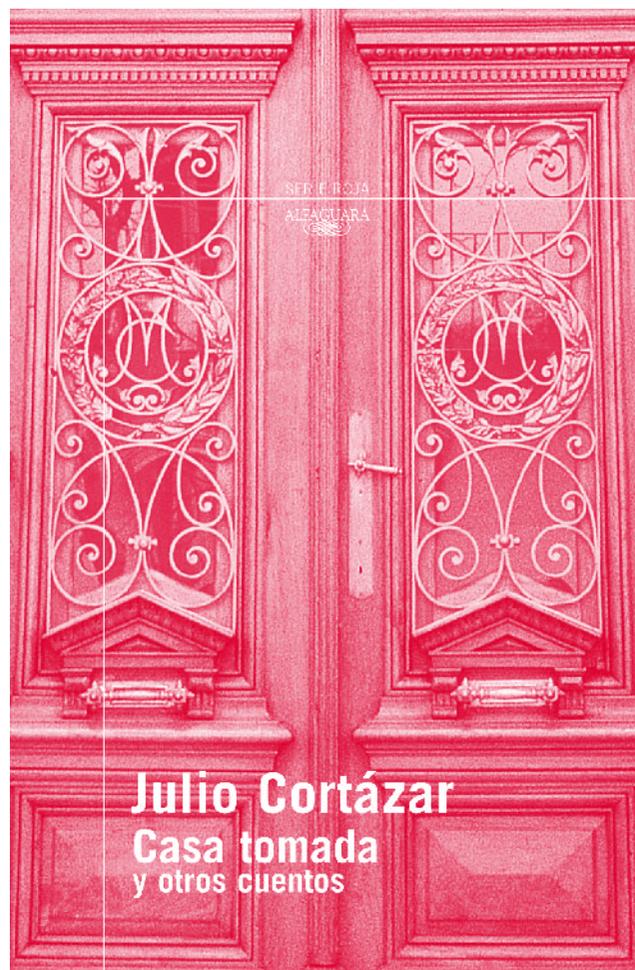


ALFAGUARA JUVENIL

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Casa tomada y otros cuentos

Julio Cortázar



El autor y su obra

De padres argentinos, Julio Cortázar nació en Bruselas, Bélgica, en 1914. A los cuatro años llegó a Argentina y pasó su infancia en Bánfield. Se graduó como profesor de escuela e inició estudios en la Universidad de Buenos Aires. Durante varios años ejerció la docencia, hasta 1951, en que se mudó a París. Su obra es una de las más importantes de la narrativa latinoamericana, la cual se abrió, por mérito propio, un espacio significativo entre la crítica y los lectores de Europa: el famoso *boom* al que pertenecen autores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y Jorge Luis Borges, entre otros.

Este libro reúne quince relatos de Julio Cortázar, seleccionados de los siguientes libros: *Bestiario* (1951), *Final del juego* (1956), *Las armas secretas* (1959), *Historias de Cronopios y de Famas* (1962) y *Todos los fuegos, el fuego* (1966). Contiene además un prólogo de Luisa Valenzuela, así como una reseña biográfica y un estudio de la obra elaborados por Aníbal Jarkowski; textos muy útiles para acercarse por vez primera a la obra cortazariana.

“Casa tomada” es el cuento que da título al libro y fue el primero publicado por su autor en una revista dirigida por Jorge Luis Borges en la década de los cuarenta del siglo xx. Este cuento es ejemplo de la técnica de Cortázar para contar historias; si bien admite varias lecturas e interpretaciones, no deja de plantear un misterio hasta la fecha irresoluble en torno a la identidad de sus personajes. Otras piezas de corte fantástico como “Lejana”, “Continuidad de los parques”, “La noche boca arriba”, “Las armas secretas” y “El otro cielo” destacan el manejo de la realidad enfrentada a la fantasía.

“Instrucciones para llorar”, “Instrucciones para dar cuerda al reloj”, “Simulacros”, “Conducta en los velorios”, “Acefalia” y “Cuento sin moraleja” son piezas que pertenecen a la estirpe de los relatos surgidos del universo habitado por los Cronopios y los Famas, quienes, más que seres, representan formas de ser y de mirar al mundo, de tal suerte que todos tenemos algo de los primeros cuando jugamos y nos hacemos preguntas, y de los segundos cuando nos preocupa mantener el orden y la organización del mundo adulto.

Por su parte, en esta antología hay cuentos como “Los venenos” y “La salud de los enfermos” que no recurren a lo fantástico ni a la alegoría; uno de ellos describe muy bien la primera decepción amorosa de un adolescente; el otro, la forma en que una familia sostiene una mentira para luego no distinguirla de la verdad.

Además de los libros de los cuales se eligieron los cuentos que integran esta selección, es importante mencionar *Rayuela* (1963), *Los premios* (1960), *62/Modelo para armar* (1968) y *Libro de Manuel* (1973), y los libros de cuentos y textos varios *La vuelta al día en ochenta mundos* (1967), *Último round* (1969), *Octaedro* (1974), *Alguien que anda por ahí* (1977), *Un tal Lucas* (1979), *Queremos tanto a Glenda* (1980) y *Deshoras* (1982).

Propuesta de actividades

Para empezar

¿Qué es la realidad?

Comencemos con una respuesta: nadie lo sabe.

Si esto es posible, al no saber qué es la realidad, todo se vale. Así, en el ámbito de la imaginación, existen otras realidades de acuerdo a la elección de cada quien.

La obra de Cortázar constituye un mensaje: nos dice que nada es lo que parece y que, bajo cierta luz, lo impensable es realmente posible.

Leer la obra de Julio Cortázar es una experiencia única por su originalidad y su manejo del lenguaje.

Esta antología es representativa de la experimentación en la literatura, tanto en la elección de temas como, principalmente, en su manera de abordarlos. Por ello, para los alumnos significa una excelente oportunidad para ejercer su derecho a soñar y diseñar mundos posibles. Los textos de Cortázar invitan a leer libros de otros autores.

Existe una ciencia ya olvidada y siempre presente en la obra de Cortázar: la Patafísica, cuya historia igual merece un cuento: en 1898, en la novela neocientífica *Hechos y dichos del doctor Faustroll, patafísico*, Alfred Jarry definió etimológicamente a la Patafísica como la ciencia “del más allá del más allá”. También presentada como la ciencia de las “soluciones imaginarias”, o incluso de “lo particular”, constituyó el motivo de creación del Colegio de la Patafísica en 1948. Esta nueva “sociedad de investigaciones sabias e inútiles” tenía como objetivo principal ilustrar y profundizar en las investigaciones de Jarry (*Biblioteca de Consulta Microsoft, Encarta 2005, 1993-2004*, Microsoft Corporation).

La noción de que hay algo más allá de lo posible, de que hay “cosas sabias e inútiles” para agregar un rasgo más al gran mural de la realidad dio pie a la creación de uno de los movimientos literarios del siglo xx: el Oulipo (Taller de Literatura Potencial), fundado por el matemático francés Raymond Queneau y al cual

se adscribieron escritores como Georges Perec, Italo Calvino, Boris Vian y el dramaturgo Eugène Ionesco.

Por ello, para comenzar, es recomendable invitar a los alumnos a investigar el concepto de la Patafísica, el perfil de Alfred Jarry, así como de Georges Perec, Italo Calvino, Boris Vian y Eugène Ionesco, para crear un contexto para disfrutar este libro de Julio Cortázar.

Para hablar y escuchar

En el siglo XXI, quienes imaginaban otras realidades, como Queneau, Calvino, Vian, Ionesco y Cortázar, parecen ingenuos y no gigantes de la literatura ante los mensajes de la publicidad que, con efectos especiales y mensajes casi siempre sin sentido, inventa otras realidades que se muestran en menos de treinta segundos.

Lo que los alumnos no saben es que lo que miran en la televisión o el cine, o escuchan en la radio o en su teléfono móvil, se origina precisamente en la Patafísica y en la intuición de su creador, Alfred Jarry: la certeza de que “todo es posible”; en este caso, eliminar los barros y espinillas mediante el uso de una pomada, ser atractivos por la superficialidad y soñar sin dormir con el único propósito de consumir lo que sea.

Para crear un marco de referencia, sería muy útil invitar a los alumnos a describir los comerciales que miran en la televisión o en Internet e identificar “esas otras realidades”, como preparación para sumergirse en la obra de Cortázar.

Para escribir

La importancia de soñar

El sueño, no sólo el dormir, es una función del organismo cuya principal tarea es proteger nuestro descanso. Lo que acontece en los sueños son representaciones de lo vivido en la realidad objetiva, donde abundan diferentes escenarios, personajes y objetos.

Así, por ejemplo, en “La noche boca arriba” existen dos sueños, soñados por la misma persona, que pueden ser incluso dos personas con el mismo sueño como parte de una paradoja que se duplica al infinito.

El universo onírico de cada uno de nosotros es rico en sugerencias creativas. No es raro que grandes artistas se hayan inspirado en ellos para componer desde piezas musicales hasta relatos de gran fuerza y energía.

Se propone que los alumnos escriban alguno de sus sueños buscando, fundamentalmente, identificar los escenarios en que se desarrollaron, los personajes que intervinieron en ellos, así como las propiedades de los objetos que se les aparecieron, seguramente, con poderes mágicos.

Estas descripciones pueden ser una buena plataforma para escribir relatos que luego se entrecrucen con elementos de la realidad objetiva. El propósito consiste en que los alumnos experimenten, con toda la libertad posible, el proceso creativo como lo propone el mismo Julio Cortázar: uno en el que “lo fantástico incluye la realidad, y no sólo la incluye, sino que la necesita”.

Uso de la elipsis

De acuerdo al análisis de Aníbal Jarkowski que aparece al final del libro, uno de los mecanismos que Cortázar maneja a la perfección en varios de sus cuentos es el de la elipsis, la cual se puede definir como “un procedimiento que consiste en producir significación no a partir de la presencia de signos sino, precisamente, de su ausencia”. Un ejemplo de este procedimiento se encuentra en “Casa tomada”, relato en el cual el lector nunca llega a conocer la identidad de quienes han invadido la residencia de los dos hermanos.

En este caso se propone alentar a los alumnos a escribir un cuento breve en el que, de manera deliberada, se sugiera la existencia de una persona o un objeto sin que se identifiquen plenamente en el desarrollo de la composición: puede tratarse de un personaje que se sabe que existe, pero nunca aparece, como un fantasma o un objeto con poderes especiales del cual sólo se conocen sus efectos y se hace presente precisamente porque no está.

Para seguir leyendo

Un gran mérito de la obra de Julio Cortázar es que impulsa al lector a profundizar en ella a través de la exploración de los libros de los cuales proceden los cuentos seleccionados, así como continuar con su producción posterior, como es el caso de la novela *Rayuela* (1963), la cual invita a quien la lea a construir su propia novela al escoger los capítulos que más le llamen la atención, seguir el orden que el autor propone o leerla linealmente, del primer capítulo al último, de tal suerte que siempre se producirán lecturas distintas.

De la misma manera en que Cortázar nos invita a proseguir jugando con él en el campo de la imaginación y la literatura, también nos incita a conocer otros autores que proponen otras maneras de abordar mundos posibles. Tal es el caso del argentino

Jorge Luis Borges, autor de *Ficciones*, *Artificios*, *El Aleph* y *El libro de arena*, entre otros, en los que pueden encontrarse cuentos fantásticos ya célebres como “La biblioteca de Babel”, “El jardín de los senderos que se bifurcan”, “El Aleph”, “Funes el memorioso”, “El otro” y “Pierre Menard, autor de El Quijote”.

Otro autor que merece ser abordado desde la perspectiva de la experimentación con una literatura abierta a las posibilidades de la imaginación y la invención es el italiano Italo Calvino, autor, entre otras obras, de la trilogía *Nuestros antepasados*, compuesta por las fábulas filosófico-morales *El vizconde demediado*, *El barón rampante* y *El caballero inexistente*; además de una novela que rompe con la separación entre autor y lector: *Si una noche de invierno un viajero*.

Conexiones curriculares

Español

- Como objetivo fundamental, leer y escribir cuentos con propósitos expresivos y estéticos.
- Leer cuentos de la narrativa latinoamericana del siglo xx.
- Mediante la lectura, dar seguimiento de algún subgénero, temática o movimiento literario.
- En el ámbito de la participación ciudadana, analizar y valorar críticamente los mensajes de los medios de comunicación a través del seguimiento de noticias en los medios de comunicación y hacer un análisis comparativo.

Historia

- En términos de la riqueza de la variedad cultural actual, explicar el papel de los medios masivos de comunicación en la difusión de las diversas culturas y las implicaciones de la globalización para las culturas nacionales.
- Elaborar una visión de conjunto mediante la comprensión de los cambios generados durante el siglo xx y los grandes retos que enfrentan las sociedades al inicio de este siglo.

Conexiones al mundo

Aunque suene paradójico, la sociedad actual no parece muy inclinada a privilegiar la imaginación como una forma de vivir en el mundo, resolver problemas, adquirir conocimientos útiles, jugar o relacionarse con los demás.

Es muy probable que la imaginación, la posibilidad de viajar por geografías imposibles, haya sido sustituida por la velocidad para recibir y transmitir información a través de medios tecnológicos cada vez más sofisticados, de tal manera que los adolescentes aprenden rápidamente a no consumir música sino videoclips; películas llenas de efectos especiales en vez de argumentos; juegos de video que los aíslan; publicidad que les impone formas de relación cada vez más egoístas y hasta utilitarias.

Una de las grandes enseñanzas de la obra de Cortázar, así como de otros autores de la misma época (mediados y finales del siglo xx), es que alcanzaron a atisbar los cambios que estamos viviendo: una realidad sin juego y sin imaginación.

De esta manera, a pesar de que las nuevas tecnologías de la información han contribuido a transformar la realidad de manera positiva en muchos casos, también han dejado de lado la solidaridad, el gusto por descubrir y explorar las posibilidades creativas que nos aguardan en las “cosas pequeñas e inútiles”, así como el placer de la sorpresa.

Por todo lo anterior se sugiere que los alumnos inicien una reflexión, apoyados en la lectura de este libro, sobre el mundo en el que se mueven los personajes cortazarianos: el París del siglo xix que se hermana con el Buenos Aires de mediados del siglo xx (“El otro cielo”); el barrio de Buenos Aires en el que una familia de excéntricos construye un cadalso por el simple gusto de hacerlo o protagoniza un velorio ajeno (“Simulacros” y “Conducta en los velorios”).

Escenarios en los que no había celulares, ni computadoras, ni televisión, sino largos recorridos por calles llenas de color, cielos abiertos, sonidos de tranvías y, sobre todo, lentitud.

Todo ello considerando los grandes acontecimientos del siglo xx, como las dos guerras mundiales, el nazismo y sus secuelas (hay un buen ejemplo de ello en “Las armas secretas”), las dictaduras latinoamericanas, así como los grandes logros de la humanidad, como la llegada a la Luna, los avances en la medicina y la tecnología informática.

Desarrollo: Gerardo Amancio y Ana Arenzana.

Grupo Santillana

ALFAGUARA

JUVENIL

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2007